



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NÚM. 10878

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º al 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

SABADO 30 DE MAYO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura.

Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para panaderos, Norias espoolates.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abacá y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE

12. CASTELLINI 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

¿REGRESA WEILER?

Entre los que se preocupan en la guerra de Cuba, que son todos los españoles, no hay uno que no se ocupe con interés en lo que es asunto principalísimo, ó sea en ese rumor que circula referente á la supuesta dimisión de Weyler.

¿Será verdad que vuelve a España sin terminar la guerra, el caudillo escogido por la opinión para acabar con la rebelión cubana?

El ministro de Ultramar desmiente la noticia; el de la Guerra no sabe nada; el Presidente del Consejo no tiene conocimiento del asunto; pero el rumor sigue circulando y haciendo fortuna.

¡Iba á venir el general Arolas pero ya no viene. Una conferencia amistosa que ha celebrado con Weyler ha dado al traste con sus propósitos y sus disgustos.

Esta noticia transmitida á «La Correspondencia» parece indicar que no es el ánimo del general en jefe regresar á España. Si así no fuera ¿a qué la amistosa conferencia celebrada con el héroe de Mindanao para zanjar dificultades.

Sin embargo, hay quien pone por el regreso y lo anuncia para breve plazo.

¿Cuáles la causa? ¿Lo ocurrido con motivo del consejo de guerra celebrado para juzgar á los piratas del «Competitor»? ¿Lo que ha pasado recientemente con motivo del bando sobre la exportación del tabaco en rama?

En este último asunto se fija la opinión; ahí se supone que existe el nudo gordiano que no se puede desatar sino rompiéndolo.

Llevamos quince meses de guerra en Cuba, durante los cuales han asumido el mando dos generales de renombre. El nombramiento del primero fue recibido con aplauso; los vitores de la nación entusiasmada lo acompañaron en su viaje y lo siguieron á través de la manigua; pero aquel general se equivocó y la opinión le volvió la espalda.

También tomó parte la opinión en el nombramiento del segundo; también lo acompañó entusiasmada en el viaje; y al llegar á Cuba y lanzar en persecución de los rebeldes al ejército, los bravos y los vitores sonaron estruendosos al recibirse la noticia de los primeros encuentros en los cuales la victoria coronó los esfuerzos de los sol-

dados y la inteligencia de sus jefes.

Todavía esta con ese general la opinión española. No le ha vuelto la espalda aun, al contrario, se muestra satisfecha, y si en algunos momentos muestra su disgusto, es al suponer que no tiene el caudillo del ejército toda la libertad que necesita.

¿Se engaña la opinión?

Pregunta es esta que el tiempo se encargará de contestarla, si es que Weyler no la contesta por sí mismo.

¿Se confirma el rumor referente á la dimisión y la presenta el general?

En tal caso la pregunta quedará contestada ó la opinión habrá acertado.

Y al volver á España el general Weyler, la opinión habrá llevado un golpe terrible en sus esperanzas, porque entenderá que ha fracasado la política de la energía como fracasó la de contemporizaciones.

CAMPAÑA DE CUBA

Santiago de Cuba 30 de Abril de 1896. Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

El Comandante de Marina de Cienfuegos, capitán de fragata Sr. Barrera, ha dado cuenta á la superioridad de varios servicios prestados por los cañoneros «Aguila», «Ardilla», «Contramaestre» y «Cuba Española».

Entre ellos sobresalió el «Ardilla», vigilando, por disposición del general Pando, la caseta del cable y la línea de recreo del marqués de Apezteguía. El comandante Bauzá observó á su llegada que los citados edificios estaban incendiados.

Reconocidos los alrededores de la finca, vióse gran número de rebeldes, los que fueron batidos por la valiente dotación del «Ardilla», después de dos horas de nutrido fuego.

El enemigo tuvo 12 muertos y 15 heridos. Nosotros sin novedad.

El comandante del cañonero torpedero «Martín Alonso Pinzón», teniente de navío de primera clase, D. Francisco Gálvez, hallándose de crucero y pasar por frente á la altura de Taco, divisó sobre aquella loma grupos numerosos de rebeldes en actitud hostil.

El Sr. Gálvez, adelantándose á las intermediaciones de los insurrectos, los dispersó á cañonazos, haciéndoles bastantes bajas, que retiraron.

El teniente coronel de Luzón, señor Elola, batió ayer, entre Amaro y Rodrigo, á dos partidas anidas, causándoles 21 muertos y recogiendo armas y efectos.

Nosotros tuvimos dos heridos graves y tres caballos muertos.

El coronel Segura batió en Piedra á una partida de 2.000 rebeldes, haciéndoles 58 muertos y multitud de heridos. Falta datos.

El comandante Rivera, de la Guardia civil, batió en Matanzas á la partida de Regino Alfonso, haciéndole 34 muertos, que dejaron sobre el campo, así como 42 caballos, también muertos, y unos 83 heridos. La hora avanzada en que se terminó el fuego impidió que la partida fuera perseguida, así como que pudieran ser apreciadas las bajas totales de los rebeldes, las cuales deben haber sido considerables.

Por nuestra parte un guerrillero herido y seis guardias contusos.

Los rebeldes que se acogen á indulto, diariamente, manifiestan que las fuerzas látro separatistas van desmoralizadas; que ya se encuentran en un estado lastimoso y desesperado; no tienen armas ni municiones; algunos pasan varios días sin comer, y no se presentan por miedo; y que el número de enfermos y heridos es extraordinario.

En Santa Clara se presentó al Jefe de policía un negro con un mañífico rifle y cápsulas, acogiéndose á indulto. Según dice, anda la cosa muy mal por el monte.

Era asistente de Quintín Banderas, y agregó que en su partida han fallecido muchos individuos á causa del «bicho» en las heridas, y que se espera mueran muchos más, reinando entre ellos gran descontento y un desorden y falta de disciplina verdaderamente asombrosos.

En sustitución del Sr. Oscariz ha sido nombrado Censor de imprenta de Santiago de Cuba el ilustrado teniente coronel D. Rodrigo de Viver, ayudante del Excmo. Sr. general Bargés.

Ha sido nombrado Jefe de la 1.ª División del primer Cuerpo de Ejército el General D. Arsenio Linares Pombo, en reemplazo del General Lachambre, que regresará á España por enfermo.

A la 1.ª del 3.ª va el General D. Emilio Serrano Altamira.

El Teniente de Navío D. Manuel Errri, Jefe del destacamento de Marina, en el Bloka de Majana, dá parte al Comandante General del Apostadero, del ataque de los insurrectos al Bloka citado, y de la defensa llevada á cabo por él en combinación con los cañoneros «Dardo» y «Almendares».

El día 20 del actual se encargó del mando del fuerte, evacuándolo enseguida la fuerza del Ejército que allí se encontraba destacada á unos 50 metros del foso, ordenó al tercer contramaestre Sr. Teijeiro, que con cuatro hombres hiciera un reconocimiento; al llegar el Sr. Teijeiro á la orilla de la zanja vió algunos hombres que se ocultaban tan pronto los vieron llegar, por lo cual rompió el fuego sobre ellos.

El Comandante Sr. Errri, al oír los disparos, dispuso que toda la fuerza acudiera á la trinchera en unión de algunos hombres del «Almendares». Al contestar los insurrectos, el Sr. Errri hizo las señales convenidas á los comandantes del «Dardo» y «Almendares» señores Suances y Andujar.

Dichos señores acoderaron sus buques y, como tenían ya convenido, rompieron el fuego con su artillería, apuntando hácia las inmediaciones del fuerte, donde los rebeldes se encontraban ocultos. Así continuaron por ambas partes, hasta que sin duda al ser batidos desde tierra se convencieron de la inutilidad de sus esfuerzos y buyeron antes de que amaneciera. Del reconocimiento practicado sólo encontraron rastros de sangre, sin que en principio pudiera averiguarse el número de bajas rebeldes.

Se distinguieron: Los Sres. Errri, Suances, Andujar, Teijeiro, el condestable señor Segura y el practicante señor Rosas.

Al dar cuenta de este hecho el Comandante del «Almendares» Sr. D. Manuel Andujar, dice que se situó á 500 metros de la orilla y desde allí observó perfectamente los movimientos del enemigo por sus disparos y que fueron muy ciertos los hechos por los cañoneros. Añade que oíase desde á bordo los gritos de los rebeldes, y que hasta las batidas del buque suyo llegaron de rebote algunos proyectiles.

Ambos cañoneros dispararon con metralla y fusilería Maüser, sin que, por fortuna, tuvieran bajas de personal.

Algunos guajiros llegados del campo, aseguran que los rebeldes tuvieron 63 muertos y cerca de 100 heridos.

Confírmase la presentación de los 1500 rebeldes de que di á Vd. cuenta en mi anterior.

La situación mejora visiblemente; las partidas están completamente desmoralizadas; aumentan las presentaciones individuales y colectivas; y en breve es esperado un golpe decisivo que termine de una vez esta sangrienta lucha. Antes, mucho antes de los dos años que el General Weyler pedía como plazo, estará consolidada la paz. Tales son las esperanzas de todos, aun adas en el heroísmo de nuestro Ejército y en las elevadas dotes de su ilustre caudillo señor Weyler. —El Corresponsal.

A San Antonio en el cielo (ó donde se halle)

¡Santo de mi devoción!
¡Ay, San Antonio glorioso!
Oye me por compasión,
mira el estado angustioso
de mi pobre corazón.

Ovida ya mi delito
porque estoy arrepentida.
¡Ay, San Antonio bendito!
Tener un novio enseguida
es lo que yo necesito.

Si yo á quien quise cacé
y de muchos me reí,
yo nunca consideré
que pudo dejarme á mí,
aquel á quien yo enganché.

Y aunque en las lides de amor
no vencí, con la abundancia
de tanto conquistador,
como Francisco el de Francia
pude salvar el honor.

¿Y los ramales ¡oh, cielo!
que de mis trenzas he dado?
Pero corramos un velo,
porque todos se han marchado
después de tomarme el pelo.

Muchos novios he tenido
para poderme casar,
pero no lo he conseguido;
los que te voy á citar
son los que yo he despedido.

Un marqués, un boticario,
un tenor, dos estudiantes
(á cual más estafalario),
un médico, dos viajantes,
un andalaz y un canario.

Un joven seminarista
(este fue mi amor primero!)
un abogado, un dentista,
un capitán y un torero.

(¡Si con este no ando nada...!)
El hijo de un general,
un celebrado pintor,
un sastre y un concejal.

¡Ha recorrido mi amor
toda la escala social!
También muchos admiraron
mi elegancia seductora,
y luego me atañidieron...

¡A quince agrádeme Zamora
y los quince me dejaron!
¡Ay de mí! Por caridad,
atúndeme mi justa queja,

¡que se me pasa la edad,
y no encontraré por vieja
candidato á mi beldad!

Yo que á tantos desprecié
y á todos les puas pero,
juro me conformaré
con quien me diga primero:
«¡malos ojos tiene usted!».

JOSE BOTI.

TIJERETAZOS

Dice «El Tiempo»:
«Dijo uno:

—O acabo con Maceo, ó Maceo acaba conmigo.

Y ni lo uno, ni lo otro,
Del dicho al hecho hay mucha diferencia.

Digo, mucho trecho.
Todo eso está muy bien.

Pero el colega no habrá olvidado que
«cuando uno quiere, dos no ríen».

Y Maceo no está nunca visible para
el que dijo lo que «El Tiempo» dice.

Á cada cual lo suyo.

Dice «El Globo» que la masa general
del país desea que se busque y encuentre
un medio honroso y digno, pero eficaz,
para que en plazo brevísimo se
ponga término á la situación de Cuba.
Es cierto.

Pero diciendo lo que dice, no hace el colega
otra cosa que repetir lo que todo
el mundo piensa.

Lo que hace falta saber es cómo se
desata el nudo.

O cómo se corta.

Si lo sabe «El Globo» hará bien en decirlo.

Y se lo agradecerá.

«La Época» llama veleta á la opinión
y dice que está agitada.

—Gracias agüela, otra vez me dirá
usted otra cosa— dirá la opinión.

Y hará bien en tomar la cosa por ese lado.

Por que es de muy mal gusto entrar
en discusiones con quien piensa en casa.

Y si es señora, mucho peor.

Leemos:
«Ne se duermen nuestros soldados sobre
los laureles, ó mejor dicho, cuando
unos dejan á los insurrectos, otros los
toman por su cuenta».

Y la opinión no mira con cariño; esta
opinión de quien dice «La Época» que
parece agitada veleta.

Y todo ¿por qué?

Porque se preocupa por si vuelve
Weyler ó por si Arolas abandona el
puesto.

¿En qué quedará «La Época» que se
preocupe la opinión?

¿En la discusión de actas?

¿En se queda para los políticos.

La opinión piensa más alto: piensa en
Cuba; y en el ejército que dá su sangre
por la patria.

VARIEDADES

CHARRADA

De casi todo mamifere
prima y dos se halla en el cuerpo,
y de hombres, que tienen mucho,
se dice que tienen medio.

Das tres division que se hace
al vender fincas ó géneros.

Prima y cuarta es una fruta,
al revés, polvo de prelo.

Primera segunda y cuarta
sirve para hacer calzones;

y del toda muchas conyugos
quelen dar tristes ejemplos.